

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

V DOMINGO DE PASCUA

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL

3 de mayo de 2026

Ciclo A

Hechos 6, 1 – 7

Salmo 32

1 Pedro 2, 4 – 9

Juan 14, 1 – 12



“Yo soy el camino, la verdad y la vida”

¡PARA RECORDAR!

15. La representación sacramental en la Santa Misa del sacrificio de Cristo, coronado por su resurrección, implica una presencia muy especial que –citando las palabras de Pablo VI– « se llama “real”, no por exclusión, como si las otras no fueran “reales”, sino por antonomasia, porque es sustancial, ya que por ella ciertamente se hace presente Cristo, Dios y hombre, entero e íntegro ». Se recuerda así la doctrina siempre válida del Concilio de Trento: «Por la consagración del pan y del vino se realiza la conversión de toda la sustancia del pan en la sustancia del cuerpo de Cristo Señor nuestro, y de toda la sustancia del vino en la sustancia de su sangre. Esta conversión, propia y convenientemente, fue llamada transustanciación por la santa Iglesia Católica».

Verdaderamente la Eucaristía es «mysterium fidei», misterio que supera nuestro pensamiento y puede ser acogido sólo en la fe, como a menudo recuerdan las catequesis patrísticas sobre este divino Sacramento. «No veas –exhorta san Cirilo de Jerusalén– en el pan y en el vino meros y naturales elementos, porque el Señor ha dicho expresamente que son su cuerpo y su sangre: la fe te lo asegura, aunque los sentidos te sugieran otra cosa». «Adoro te devote, latens Deitas», seguiremos cantando con el Doctor Angélico. Ante este misterio de amor, la razón humana experimenta toda su limitación. Se comprende cómo, a lo largo de los siglos, esta verdad haya obligado a la teología a hacer arduos esfuerzos para entenderla. Son esfuerzos loables, tanto más útiles y penetrantes cuanto mejor consiguen conjugar el ejercicio crítico del pensamiento con la « fe vivida » de la Iglesia, percibida especialmente en el «carisma de la verdad » del Magisterio y en la «comprensión interna de los misterios», a la que llegan sobre todo los santos. La línea fronteriza es la señalada por Pablo VI: « Toda explicación teológica que intente buscar alguna inteligencia de este misterio, debe mantener, para estar de acuerdo con la fe católica, que en la realidad misma, independiente de nuestro espíritu, el pan y el vino han dejado de existir después de la consagración, de suerte que el Cuerpo y la Sangre adorables de Cristo Jesús son los que están realmente delante de nosotros».

Ecclesia de Eucharistia

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA:

En este 5º Domingo de Pascua contemplamos a Cristo Resucitado como la piedra viva que sostiene y renueva a su Iglesia. Somos llamados a dejarnos edificar por Él, para participar de su vida nueva y de su misión en el mundo. Que esta Eucaristía fortalezca nuestra fe y nos configure más plenamente con el Señor glorificado.

ACTO PENITENCIAL

Aun cuando conocíamos el camino hacia Dios y hacia los hermanos, elegimos sin embargo vagar sin rumbo fijo por nuestras veredas egoístas. Pidamos ahora al Señor que nos perdone y nos corrija. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
R/: Amén.

ORACIÓN

Oremos a nuestro Padre de vida para que en Jesús nos muestre el camino de la vida.
(Pausa)

Señor nuestro, Dios de vida:
Tú eres un Dios que camina con su pueblo;
le condujiste por medio del desierto a la libertad;
y nos enviaste a Jesús para que fuera nuestro camino
hacia ti, hacia nuestros hermanos
y a lo más profundo de nosotros mismos.
Sacia la sed de tu pueblo con el agua de vida,
sigue dándonos el alimento que necesitamos para nuestro viaje,
el pan de vida de Jesucristo mismo,
hasta que alcancemos tu hogar eterno.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.
*Él que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.*

R/: Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: La Iglesia naciente discierne, bajo la guía del Espíritu, cómo servir mejor al Pueblo de Dios sin descuidar la misión apostólica. El surgimiento de los siete servidores muestra que la caridad y la Palabra brotan de la misma fuente pascual. Escuchemos cómo Dios edifica su comunidad mediante ministerios al servicio de la vida.

Primera lectura

Lectura del libro de Hechos 6, 1 – 7

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, porque en el servicio diario no se atendía a sus viudas. Los Doce, convocando a la asamblea de los discípulos, dijeron:

«No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocuparnos del servicio de las mesas. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea; nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra».

La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo; a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando.

La palabra de Dios iba creciendo y en Jerusalén se multiplicaba el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL SALMO: Con el salmo 32 damos las gracias a Dios y manifestamos nuestra confianza en Él. Lo hacemos diciendo:

Salmo 32

V/. *Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.*

R/. *Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.*

Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.
Dad gracias al Señor con la cítara,
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas.

R/. *Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.*

La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.

R/. *Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.*

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

R/. *Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.*

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: San Pedro nos invita a acercarnos a Cristo, la piedra viva que transforma nuestra existencia desde dentro. Al reconocernos como sacerdocio santo, descubrimos que toda nuestra vida puede convertirse en ofrenda agradable a Dios.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 2, 4 – 9

Queridos hermanos:

Acercándoos al Señor, piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo.

Por eso se dice en la Escritura:

«Mira, pongo en Sion una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado».

Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos «la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular», y también «piedra de choque y roca de estrellarse»; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos.

Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: El Evangelio nos revela a Cristo como el Hijo que conduce al Padre, fundamento de toda fe pascual. Su palabra, “Yo soy el camino, la verdad y la vida”, ilumina nuestra existencia y orienta nuestra esperanza. Abramos el corazón a esta revelación que nos introduce en el misterio mismo de Dios.

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan 14, 1 – 12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice:

«Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?».

Jesús le responde:

«Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice:

«Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

Jesús le replica:

«Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras.

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre».

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

COMENTARIO HOMILÉTICO

V DOMINGO DE PASCUA – A – 03/05/2026

La Pascua nos recuerda que Dios sigue actuando en su Iglesia y en nuestra vida cotidiana, igual que en la comunidad de los Hechos, donde el Espíritu inspira nuevos servicios para que nadie quede desatendido (Hch. 6,1 7). También nosotros estamos llamados a discernir cómo servir mejor, poniendo nuestros dones al servicio del bien común. San Pedro nos invita a acercarnos a Cristo, la “piedra viva”, para que nuestra existencia sea edificada desde Él y no desde nuestras propias seguridades (1 Pe 2,4 9).

En un mundo que nos fragmenta, esta palabra nos recuerda que somos un pueblo sacerdotal, capaces de ofrecer cada gesto diario como ofrenda espiritual. Jesús, en el Evangelio, nos pide no dejarnos dominar por la angustia, porque Él es “el camino, la verdad y la vida” que orienta nuestra historia (Jn 14, 6). Seguirlo significa confiar incluso cuando no vemos claro, y creer que su presencia transforma lo ordinario. Quien permanece unido a Él participa de sus obras, convirtiéndose en signo de esperanza para los demás (Jn 14,12).

Que esta Pascua nos impulse a vivir cada día con un corazón más disponible, más confiado y más unido a Cristo Resucitado.

Esteban Trejo Ayala

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos al Señor, nuestro Dios. Respondemos: **Te rogamos, óyenos**

1.- Por la Iglesia, para que, guiada por el Espíritu, anuncie con fidelidad el Evangelio y sea signo vivo del amor de Cristo en el mundo. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

2.- Por los servidores y ministros del Pueblo de Dios, para que, como los primeros discípulos, vivan su misión con entrega, sabiduría y espíritu de servicio. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

3.- Por quienes viven en la incertidumbre, el miedo o la soledad, para que encuentren en Jesús la luz que orienta

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

y la paz que sostiene. Roguemos al Señor. **R/:** Te rogamos, óyenos

4.- Por nuestras familias y comunidades, para que crezcan en unidad, diálogo y caridad, edificándose como piedras vivas del Reino. Roguemos al Señor. **R/:** Te rogamos, óyenos

5.- Por todos nosotros, para que la Pascua renueve nuestra fe y nos impulse a seguir a Cristo en la vida diaria con confianza y generosidad. Roguemos al Señor. **R/:** Te rogamos, óyenos

En este mes de mayo oremos por las madres, especialmente las que afrontan la maternidad en situaciones difíciles, para que encuentren apoyo, respeto y acogida en la comunidad cristiana y en la sociedad.

OREMOS: Escucha Padre bueno, las oraciones que tu pueblo te presenta con fe, y concédenos vivir siempre unidos a tu Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ORACION DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Jesús, te damos gracias porque, al recibir tu Cuerpo, renuevas en nosotros la certeza de que eres el camino que conduce al Padre.

Gracias por fortalecernos como piedras vivas de tu Iglesia y por sostener nuestra fe en medio de las dificultades.

Haz que tu verdad ilumine nuestras decisiones y que tu vida transforme nuestro corazón.

Que tu presencia recibida hoy nos impulse a servir con amor, como la comunidad naciente guiada por tu Espíritu.

Permanece con nosotros, Señor resucitado, y haznos testigos fieles de tu Pascua en el mundo.

Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo, el Señor.

El que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO